

Carta a nuestros lectores

En los últimos meses, en algunos países latinoamericanos se ha intensificado el enfrentamiento entre sus gobiernos y los medios de comunicación, lo que ha puesto de moda la añeja controversia sobre el alcance y significado de la libertad de expresión y de prensa. Por su actualidad, Chasqui dedica su tema de portada a la situación que se vive en Venezuela, Bolivia, Chile y Uruguay, con artículos escritos por comunicadores cercanos a los acontecimientos que encarnan el mencionado conflicto en esos países.

Como un debido homenaje a Gabriel García Márquez, premio Nóbel que honra la profesión periodística, al cumplirse el cuadragésimo aniversario de su obra inmortal, *Cien años de soledad*, publicamos en el artículo de opinión las palabras con las que el colega explicó en Los Angeles, Estados Unidos, en 1966, ante la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) su labor periodística.

Otro tema que aborda el actual número de Chasqui es el de la comunicación política desde la perspectiva del impacto de las nuevas tecnologías. Como Estados Unidos está embarcado en el proceso electoral previo a los comicios presidenciales de 2008, María Helena Barrera analiza de qué manera se las está utilizando en la confrontación para la conquista de la Casa Blanca.

Juan Varela, desde Madrid, nos cuenta las más recientes experiencias españolas en materia de comunicación política, y Octavio Islas, desde México, hace un primer balance sobre el papel que jugaron los medios en el ajustado triunfo, hace un año, de Felipe Calderón del Partido Acción Nacional (PAN), sobre el candidato del Partido de la Revolución Democrática (PRD), Andrés Manuel López Obrador, en la carrera hacia la presidencia de ese país.

El aporte a la libre comunicación, del periodista polaco Ryszard Kapuscinski, recientemente fallecido, a quien Chasqui dedicó en marzo de 2006 su sección "Páginas de grandes periodistas", es analizado ahora por nuestra revista a fin de rescatar su memoria, inteligencia y profesionalismo.

En la sección de televisión pasamos revista a las transformaciones que las nuevas tecnologías están introduciendo en esa plataforma, para mejorarla y perfeccionarla, y en el área de cine, hacemos un examen de la exitosa participación latinoamericana en las recientes muestras de Berlín y Hollywood.

Finalmente, prestamos atención a los modelos y flujos de la comunicación gubernamental, y avizamos el arribo de la videopropaganda a la autopista mundial de la información, como se le conoce a la Internet. Rematamos la entrega con una oportuna reflexión que realiza el español Juan Manuel Rodríguez sobre lo que él denomina "el auge y el ocaso del periodista".

Chasqui

Consejo de Administración



Presidente

Victor Hugo Olalla P.
Universidad Central del Ecuador

María Fernanda Espinosa
Ministra de Relaciones Exteriores,
Comercio e Integración

Raúl Vallejo C.
Ministro de Educación

Héctor Chávez V.
Universidad Estatal de Guayaquil

Hugo Sagüer C.
Organización de Estados Americanos

Carlos Ruano
Oficina de UNESCO para los países
andinos

Héctor Espín R.
Unión Nacional de Periodistas

Freddy Moreno M.
Asociación Ecuatoriana de
Radiodifusión

Yolanda León T.
FENAPE

Edgar Jaramillo S.
Director General del CIESPAL

Teléfonos: (593-2) 250-6149 - 254-4624
Fax (593-2) 250-2487

web: www.ciespal.net
www.chasqui.comunica.org
weblog: www.revistachasqui.blogspot.com

Apartado Postal 17-01-584
Quito - Ecuador

Registro M.I.T.S.P.I.027
ISSN 13901079

CONTENIDO

	Pág.		Pág.
Páginas de grandes periodistas		Prensa	
<i>Miguel Wiñazki</i>	3	Ryszard Kapuscinski o el otro periodismo	
Portada		<i>Rubén Darío Buitrón</i>	56
Medios y pluralismo en Venezuela		Televisión	
<i>Andrés Cañizales</i>	4	Agoniza la televisión tradicional	
Evo Morales y los medios		<i>Mariano Cebrián Herreros</i>	60
<i>Ronald Grebe</i>	10	Cine	
La prensa chilena en la era Bachelet		Luz, cámara, acción: Latinoamérica en	
<i>Marco Herrera Campos</i>	16	Berlín y Hollywood	
Un año para olvidar que debe ser recordado		<i>Francisco Ficarra</i>	66
<i>Dino Capelli</i>	22	Comunicación Organizacional	
Opinión		La comunicación gubernamental	
El mejor oficio del mundo		<i>María de las Mercedes Cancelo San Martín</i> ..	72
<i>Gabriel García Márquez</i>	26	Informática	
Ensayos		La videopropaganda llega al Internet	
Comunicación Política: Campañas digitales		<i>Francisco Javier Paniagua Rojano</i>	76
<i>María Helena Barrera-Agarwal</i>	32	Dudas y Rupturas	
Democracia para ciudadanos ciborgs		Auge y ocaso del periodista	
<i>Juan Varela</i>	38	<i>Juan Manuel Rodríguez</i>	82
Elecciones presidenciales en México 2006:		Periscopio Tecnológico	84
Cuando los medios desplazan a los electores		Bibliografía sobre Comunicación ..	86
<i>Octavio Islas</i>	46	Actividades del CIESPAL	92

Las colaboraciones y artículos firmados son responsabilidad exclusiva de sus autores y no expresan la opinión del CIESPAL.

Todos los derechos reservados.

Prohibida la reproducción total o parcial del contenido, sin autorización previa de Chasqui.

Chasqui
Nº 98 - Junio 2007

<p>Director Edgar P. Jaramillo S.</p> <p>Editor Luis Eladio Prouño Email: luiselap@ciespal.net</p> <p>Consejo Editorial Lolo Echevarría - Héctor Espín Juan M. Rodríguez - Francisco Vivanco R.</p> <p>Asistente de edición Jorge Aguirre Email: chasqui@ciespal.net</p> <p>Portada y diagramación Mayra Cañilema C.</p> <p>Fotografía de portada David Guzmán</p>	<p>Chasqui es una publicación del CIESPAL</p> <p>Miembro de la Red Iberoamericana de Revistas de Comunicación y Cultura http://www.felafacs.org/rederevistas</p> <p>Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe en Ciencias Sociales y Humanidades http://redalyc.uaemex.mx</p> <p>Impresión Editorial QUIPUS - CIESPAL</p>
---	--

La prensa chilena en la era Bachelet

Marco Herrera Campos ■

Para comprender qué ha sucedido con el sistema de medios en el Chile posdictadura, se hace necesario analizar la estrecha relación entre el modelo neoliberal heredado de Pinochet y la democracia que ha construido la Concertación, coalición que lideró el retorno a la democracia después de 17 años de régimen militar y cuyo cuarto gobierno está encabezado por la Presidenta socialista Michelle Bachelet, la primera mujer en la historia de Chile que se ciñe la banda presidencial.



■ *Marco Herrera Campos, chileno, periodista por la Universidad de Chile, docente en la Universidad de Viña del Mar, Chile*
Correo-e: mherrerac@uvm.cl

Un chiste que circulaba en la década de los 90 entre periodistas del área económica se refería a la visita que hizo a Chile el año 1975 el padre del neoliberalismo, Milton Friedman, a quien un reportero le preguntó cuál era la opinión que tenía de sus discípulos, los llamados Chicago Boys. Friedman respondió muy acongojado que nunca pensó que resultarían tan fanáticos.

Si bien la respuesta del Premio Nobel de Economía 1976 entra en el campo de la ficción, no deja de tener un asidero en la realidad, puesto que la implementación de la política neoliberal durante la dictadura militar de Pinochet fue en todos los aspectos un experimento radical, una política de shock que buscó transformar no solo la estructura económica y política del país, sino también los hábitos sociales y culturales de los chilenos. Hoy existe consenso, tanto en los intelectuales de izquierda como de derecha, en cuanto a que el gobierno de Pinochet realizó su propia revolución, claro que de muy distinto signo de la que quería llevar a cabo el Presidente Salvador Allende y su alianza de partidos políticos; la Unidad Popular.

Entre las múltiples consecuencias que ha tenido para el país la instauración por la fuerza del modelo neoliberal, una de las principales ha sido el cierre de diversos medios de comunicación, tras el retorno de la democracia en 1990, luego que Pinochet perdiera el plebiscito de 1988. Muchos de esos medios comprometidos con la libertad de expresión y el derecho a la información, como los diarios *La Época*, *Fortín Mapocho*, *El Metropolitano*, *Plan B*, *Diario Siete*; las revistas *Apsi*, *Cauce*, *Análisis*, *Hoy*, *Rocinante*, *Lat 33*; canal de televisión *Rock and Pop*, también cumplieron un rol esencial en la defensa de los derechos humanos y la recuperación

de las libertades civiles y políticas. Hay que agregar que la calidad de los actuales medios de comunicación chilenos habla por sí sola de la calidad de nuestra democracia.



Democracia y tutelaje

Resulta paradójico, por decir lo menos, que en estos 17 años de democracia la mayoría de las normativas legales que rigen el sistema político, económico, social y cultural del país sean las mismas que impuso la dictadura de Pinochet, partiendo de la Constitución de 1980, aprobada en un plebiscito irregular, sin registros electorales ni partidos políticos legalizados y bajo un estado de miedo colectivo. Tal como sostiene el sociólogo chileno Felipe Portales, la Concertación de Partidos por la Democracia no ha cambiado un ápice de la herencia dictatorial en lo que se refiere a "las leyes que limitan el rol del Estado en la economía, que rigidizan el sistema de propiedad, conculcan los derechos laborales y sindicales de los trabajadores, atomizan a los sectores medios y populares, y establecen sistemas mercantiles de salud, educación y previsión". Es más, aun hoy persiste el sistema electoral binominal ideado por la dictadura, cuya finalidad es igualar antidemocráticamente la minoría con la mayoría.

El programa político de la Alianza Democrática, antecesora de la Concertación, establecía en julio de 1984 que el retorno a una democracia plena solo era posible si se derogaba la Constitución de 1980 y se restablecía la totalidad de los derechos conculcados a los chilenos por Pinochet. Para los políticos de entonces, muchos de los cuales están actualmente en el Parlamento, no había posibilidad de cambio democrático con una carta fundamental que no era fruto de la voluntad soberana del pueblo.

Curioso resulta, entonces, como bien plantea Felipe Portales, que sin haberse cumplido ese requisito fundamental, ya en agosto de 1991, el Presidente Patricio Aylwin diera por concluida la transición. Dice Portales: "Y lo que en 1984 se consideraba, con toda propiedad, como requisitos ineludibles para la existencia de una democracia, en 1991 se empezó a concebir como simples factores de perfeccionamiento de ella... En otras

Solo dos grupos controlan casi el 80 por ciento de la propiedad de los medios de comunicación

palabras, Aylwin y el liderazgo de la Concertación comenzaron a ver a la Constitución de 1980, en sus preceptos permanentes, como democrática, solo que imperfecta". Más aún, el propio Aylwin, en septiembre de 2003, sostenía que si bien le incomodaba el sistema binominal, reconocía que éste le daba estabilidad al sistema político, pues permitía establecer gobiernos de mayoría.

Una posible respuesta a esta aceptación por parte de la Concertación de los enclaves autoritarios presentes en nuestro sistema político, es lo dicho por el ex ministro Secretario General de la Presidencia de Aylwin y ex senador designado, Edgardo Boeninger: "Las propuestas del programa (de Aylwin) comprometieron un marco para el orden económico que, sin perjuicio de sus evidentes propósitos electorales, tuvo el sentido más profundo de reducir el temor y la desconfianza del empresariado y de la clase media propietaria, condición necesaria para poder sostener, en democracia, el crecimiento sostenido de la economía logrado a partir de 1985. El indudable éxito técnico del equipo de (Hernán) Büchi sustentó los planes políticos del régimen, en cuanto puso rápido término a la crisis e inició un proceso dinámico de crecimiento que se ha mantenido... La economía no pudo haber tomado el rumbo dinámico que continúa hasta hoy, si no se hubiera producido una transformación espectacular en la clase

empresarial. De su dependencia del proteccionismo y clientelismo estatal, los empresarios pasaron, en poco más de una década, a destacarse en la innovación tecnológica y de gestión, la conquista de mercados, la capacidad de tomar iniciativas y gestar nuevos negocios".

El razonamiento de Boeninger, un líder histórico de la Concertación, ha sido la carta de navegación de los gobiernos de Aylwin y Eduardo Frei Ruiz-Tagle -ambos demócratacristianos- y de los socialistas Ricardo Lagos y Michelle Bachelet. En esencia, la Concertación, para gobernar, ha utilizado la fórmula de maquillar cosméticamente como democrático el sistema político instaurado por la dictadura, para mantener un modelo económico, social y cultural neoliberal, heredado, y que solamente en privado la mayoría de sus dirigentes se atreve a reconocer, a regañadientes, como exitoso.

Prensa y mercado

La negativa de los gobiernos de la Concertación, para desarrollar una política comunicacional que favorezca la libertad de expresión y el derecho a la información de todos los chilenos, ha tenido como consecuencia el cierre de numerosos medios de comunicación, sobre todo escritos, o que grandes conglomerados económicos nacionales y transnacionales concentren la propiedad del sistema de medios. En los hechos, solo dos grupos controlan casi el 80 por ciento de la propiedad de los medios de comunicación, incluyendo la participación en radio, televisión e Internet: *El Mercurio S.A.* y Copesa. Ambos manejan los siete diarios de mayor circulación del país, quedando fuera de su control *La Nación*, que es del Estado; *Publmetro*, de circulación gratuita; y el diario de Economía, *Estrategia*. Esta situación ha atentado de manera considerable contra el pluralismo de la prensa chilena y, por ende, contra la calidad de la democracia.

La falta de una política pública de comunicaciones dejó en manos privadas el sistema

de medios, mayoritariamente controlado por la derecha política y económica, con lo cual los gobiernos de la Concertación entregaron en bandeja a la oposición, nostálgica de la dictadura, la construcción de la agenda noticiosa. En la práctica, estos medios imponen a la opinión pública los temas que le reportan mejores dividendos políticos y electorales, como la delincuencia, la inseguridad ciudadana y la corrupción, dejando de lado aquellos que permiten una profundización de la democracia a partir de la ampliación de la tolerancia, la aceptación de la diversidad o una mayor participación ciudadana. Discusiones como el aborto, el embarazo adolescente, la precariedad laboral, la desigualdad en educación o la redistribución de la riqueza solo aparecen en la agenda de los medios cuando se espectaculariza la información.



Revistas de oposición

Uno de los principales intelectuales concertacionistas, el sociólogo y ex director de la Secretaría de Comunicación y Cultura del gobierno de Aylwin, el socialista renovado Eugenio Tironi, justificó la falta de compromiso de los gobiernos democráticos con los medios de comunicación alternativos a la prensa de derecha como una consecuencia natural de la mano invisible del mercado; incluso sostuvo la paradoja de que sería la propia opinión pública la que, al desinteresarse de los temas políticos, consolidara

la democracia en el país. Así, el actual sistema de medios solo asumió, inocentemente, las nuevas demandas de unas audiencias satisfechas política y económicamente: "Los medios de comunicación -primero la televisión y la radio, luego la prensa escrita-, guiados por sus propios estudios de mercado, irán inevitablemente ajustándose a este nuevo estado de la opinión pública. Así como ayer los medios contribuyeron a la liberalización política y a la transición democrática, empujados por la "mano invisible" de un público que exigía congruencia, hoy los medios, -siguiendo otra vez a la opinión pública- toman distancia de los conflictos políticos e ideológicos y contribuyen al proceso de consolidación democrática". Es decir que la actual farandularización y espectacularización que se aprecia en la prensa nacional sería un síntoma de la democratización del país. Esta reflexión, sin duda, es compartida por la clase política chilena, que actúa en su conjunto sobre la base de persuadir a un consumidor más que a un ciudadano.

La principal crítica de la prensa independiente apunta al rol del Estado en materia de comunicación, que se intensifica por el escaso interés de los dos últimos gobiernos socialistas de la Concertación. Muchos actores del sistema medial esperaban que tanto Ricardo Lagos como Michelle Bachelet apoyaran la proliferación de una prensa democrática, como una expresión postergada de las libertades recuperadas en 1990. Nada de eso ocurrió, sino todo lo contrario. El apoyo estatal ha sido nulo y la frustración en el gremio periodístico ha crecido aún más porque el gobierno de la Presidenta Bachelet tiene, por primera vez en 17 años, mayoría en la Cámara de Diputados y el Senado.

Carlos Monge, ex editor del desaparecido matutino de centroizquierda *Diario Siete*, que dejó de circular en el 2006, resumió en pocas palabras la política comunicacional de los gobiernos de la Concertación: "Hubo una política de gobierno, de entrada, con Aylwin, donde la persona que se encargó de comunicaciones fue

Tironi, que representa el ultraliberalismo. Dijo: la mejor política es la no política, y que sobrevivan los que se la puedan".

El hecho de que los gobiernos de Aylwin, Frei, Lagos y Bachelet hayan contribuido, por acción u omisión, a la desaparición de los medios de prensa comprometidos con el retorno y profundización de la democracia, también ha ido de la mano con la falta de voluntad política para rearticular a la sociedad civil, a través de los sindicatos, colegios profesionales, juntas de vecinos y cooperativas anulados por la dictadura.

En ese sentido, el sociólogo Felipe Portales explica que la democracia tutelada por los poderes fácticos -empresariado, militares e Iglesia- y el modelo neoliberal impuesto por la dictadura, "han sido consolidados por el propio liderazgo de la Concertación, el cual ya había autodestruido todos los diarios y revistas surgidos en la década del 80 y había logrado la adaptación de la generalidad de la población a la atomización social, el consumismo económico y la impotencia política".

El aporte de Pinochet

En una reveladora entrevista concedida a la revista *Cosas* en mayo de 2000, el actual ministro de Relaciones Exteriores, el economista demócratacristiano Alejandro Foxley, expresaba el pensamiento oculto de la dirigencia concertacionista. Sus palabras sorprenden por la sinceridad y el pragmatismo al reivindicar la obra del dictador: "Pinochet realizó una transformación, sobre todo en la economía chilena, la más importante que ha habido en este siglo. Tuvo el mérito de anticiparse al proceso de globalización que ocurrió una década después, al cual están tratando de encaramarse todos los países del mundo. Hay que reconocer su capacidad visionaria y la del equipo de economistas que entró en ese gobierno el año 1973, que fueron capaces de persuadir a un gobierno militar -que creía en la planificación, en el control estatal y en la verticalidad de las decisiones-



Canciller chileno Alejandro Foxley

que había que abrir la economía al mundo, descentralizar, desregular, etc. Esa es una contribución histórica que va a perdurar por muchas décadas en Chile y que, quienes fuimos críticos de algunos aspectos de ese proceso en ese momento, hoy lo reconocemos como un proceso de importancia histórica para Chile, que ha terminado siendo aceptado prácticamente por todos los sectores. Además, ha pasado el test de lo que significa hacer historia, pues terminó cambiando el modo de vida de todos los chilenos, para bien, no para mal. Eso es lo que yo creo, y eso sitúa a Pinochet en la historia de Chile en un alto lugar. Su drama personal es que, por las crueldades que se cometieron en materia de derechos humanos en ese período, esa contribución a la historia ha estado permanentemente ensombrecida". De acuerdo con el informe Rettig (como se conoce en Chile al informe de 1991, de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, sobre las violaciones a los derechos humanos durante la dictadura de Pinochet), el modelo neoliberal impuesto por la dictadura de Pinochet y consolidado por los gobiernos de la Concertación costó la vida de 1.200 detenidos desaparecidos, 30 mil torturados y casi un millar de exiliados y relegados.

Al respecto, Felipe Portales explica que la valoración del éxito macroeconómico del modelo neoliberal impuesto por Pinochet permite entender las razones de por qué el liderazgo de la Concertación abandonó la búsqueda de justicia, en los casos de violaciones de derechos humanos: "Si la obra económica-cultural de la dictadura se visualiza en términos tremendamente positivos, y si se considera que dichas transformaciones no pudieron efectuarse sino por medios dictatoriales, es inevitable que

las violaciones de derechos humanos conexas adquieren mucho menor gravedad". En definitiva, para la Concertación las vejaciones y sufrimientos que sufrieron miles de chilenos fueron un mal menor, a los cuales hace referencia cada cierto tiempo solamente para conseguir beneficios electorales.

Otro chiste que circulaba en el año 2000 señalaba que el dueño del decano de la prensa nacional, el diario *El Mercurio*, un activo agente conspirador contra el gobierno de Salvador Allende, ante el inminente triunfo del socialista Ricardo Lagos ordenó ampliar las páginas de la sección Vida Social, de dos a cuatro, para dar un merecido recibimiento a los nuevos inquilinos del palacio de La Moneda.

SIP aprobó envío de investigadores a Chile

La Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) resolvió enviar una misión a Chile, para informarse de las investigaciones ordenadas por el Legislativo sobre la repartición de publicidad gubernamental "para beneficiar a algunos medios en perjuicio de otros".

Las investigaciones en curso han obligado a algunos medios de comunicación a entregar "antecedentes comerciales estratégicos", expuso el organismo continental en su reunión semestral que desarrolló en marzo en el puerto colombiano de Cartagena.

También preocupó a la SIP que, de acuerdo con el congreso chileno, en ese país "no habría suficientes garantías para la libertad de expresión en los términos establecidos en el pacto de San José de Costa Rica, y que estima insuficiente la diversidad y el pluralismo que existe entre los medios de comunicación del país".

La comisión que visitará Chile, en fecha aún indeterminada, verificará también "las limitaciones que han advertido los diputados a la libertad de expresión en ese país".